

LÍBRANOS DE LAS ATADURAS DEL MAL



CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA PARA LA CUARESMA DE 2020 (Año A)

<h3>Reconciliación de varios penitentes con confesión y absolución individual</h3>
--

RITOS INICIALES

- Canto de entrada
- Saludo
- Introducción
- Invitación a la oración

CELEBRACIÓN DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

- Primera lectura
- Salmo responsorial
- Segunda lectura
- Evangelio
- Homilía
- Examen de conciencia

LITURGIA DEL SACRAMENTO

- Recitación de la confesión general
- Oración litánica de arrepentimiento
- Oración dominical (Padre nuestro)
- Oración de conclusión
- Confesión y absolución individual
- [Acción de gracias por la misericordia de Dios]
- [Oración final de acción de gracias]

RITO DE CONCLUSIÓN

- Bendición
- Despedida
- Canto de salida

PREPARACIÓN PARA EL RITO

- Debe haber ministros de la hospitalidad para recibir a las personas que van llegando y distribuir los folletos con el programa (si los hubiera)
- Al menos dos lectores deben designarse para proclamar las lecturas, leer el examen de conciencia y dirigir la oración litánica de arrepentimiento. Deben ya estar sentados en la asamblea antes de que comience la liturgia.
- Un instrumentalista y un solista deben dirigir a la asamblea en el canto. Hay una lista de sugerencias de cantos en la página 20 de esta guía. Puede tocarse suavemente una música instrumental durante las confesiones individuales.
- El Leccionario o una carpeta de 3 argollas debe de haberse puesto de antemano en el ambón marcando las lecturas escogidas.
- La iluminación puede ser tenue. Debe haber al menos una vela junto al ambón.
- Las estaciones donde estén los sacerdotes confesores deben haberse preparado de antemano e identificarse fácilmente. Dichos sacerdotes pueden estar parados o sentados en esas estaciones, que deben estar en lugares aislados dentro de la iglesia para recibir a los penitentes. De esta manera se respeta la naturaleza comunitaria del rito. Pueden ponerse velas para iluminar las estaciones.
- En vistas a mantener la sencillez, sólo el sacerdote celebrante, o él y el homilista (si fuese otra persona), participarían en la procesión. Los demás sacerdotes pueden estar sentados en el presbiterio o en algún área reservada para ellos ya antes dar comienzo a la liturgia.



Reconocimientos

Ésta es una adaptación de un recurso preparado por Rita A. Thiron, M.A., Directora Ejecutiva, en nombre de la Federación de Comisiones Litúrgicas Diocesanas (*Federation of Diocesan Liturgical Commissions, FDLC*), 415 Michigan Avenue NE, Suite 70, Washington, D.C. Usado con el permiso de las diócesis miembros de FDLC.

Los pasajes de las Sagradas Escrituras provienen del *Leccionario* de la Conferencia Episcopal Mexicana para uso en las diócesis de los Estados Unidos de América, *segunda edición típica* © 1976, 1985, 2005. Usado con permiso. Derechos reservados a favor de Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C.

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA

Véase las sugerencias en la página 20

SALUDO

Sacerdote Celebrante: La gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre y de Jesucristo, nuestro Salvador, estén con todos ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

Con estas palabras u otras similares.

Sacerdote Celebrante: Durante este tiempo de Cuaresma
Cristo nos llama a valorar más profundamente nuestro bautismo
y a adquirir una comprensión más profunda
de nuestra responsabilidad
como discípulos de Cristo,
para vivir conforme al Evangelio.
Demasiado a menudo fallamos en esto.

Por nuestras ataduras al mal
hemos preferido la avaricia a la santidad,
satisfacer las propias necesidades en vez del bien común;
hemos prestado más atención a la gente famosa, que
a los marginados por la sociedad,
hemos sido más indiferentes que comprensivos
y hemos escuchado incontables voces en vez de la voz de Jesús.

Esta noche [Hoy] Jesús nos ha hecho un llamado personal
para venir a celebrar este sacramento
y recordarnos que servir a los necesitados es bueno,
que cumplir la ley del Señor es lo correcto
y que vivir en santidad es morir a sí mismo
para que otras personas puedan vivir.

Todavía y una vez más el Señor nos ofrece su misericordia infinita.
En este momento y en este lugar,
y por medio de su Iglesia
Dios sale a nuestro encuentro.

Sacerdote Celebrante: Oremos, hermanos y hermanas,
para que Dios, que nos llama a la conversión,
nos conceda la gracia
de una verdadera y fructuosa penitencia.

Pausa en silencio

Escucha, Señor, nuestras súplicas humildes
y perdona los pecados
de quienes nos confesamos culpables,
para que así podamos recibir tu perdón y tu paz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.



CELEBRACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

Algunas lecturas se sugieren a continuación. También pueden seleccionarse otras lecturas (véase la página 18 de este folleto para ver sugerencias adicionales). El homilista pudiera usar una, dos, o tres lecturas. Si sólo se escogiera una, sería preferible que fuese el Evangelio.

Las lecturas están impresas en otro lugar de este folleto (páginas 14-17), para tener un acceso más fácil a ensayarlas. Se debe usar o bien el Leccionario o bien una carpeta de 3 argollas que contenga las hojas con las lecturas impresas para esta liturgia.

PRIMERA LECTURA

Isaías 58, 6-11

Comparte tu pan con el hambriento.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 32, 1-2. 5. 6. 7

Feliz el que ha sido absuelto de su pecado.

SEGUNDA LECTURA

1 Timoteo 6, 6-11. 17-19

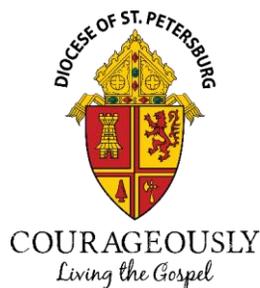
A los de este mundo, recomiéndales que no pongan su confianza en la inseguridad de las riquezas, sino en Dios . . .

EVANGELIO

Lucas 16, 19-31

Un mendigo, llamado Lázaro, yacía a la entrada.

HOMILÍA



EXAMEN DE CONCIENCIA: OPCIÓN A

Después de la homilía se invita a la asamblea a hacer un examen de conciencia. Se ofrecen a continuación dos opciones que pueden usarse. La primera es la Opción A.

Sacerdote Celebrante: Hermanas y hermanos,
nuestro Padre conoce todos nuestros fracasos,
pero nos pide recordarlos
para pedirle perdón.

Ministro#1:

- ¿Rezo todos los días? (pausa)
- ¿Recibo los sacramentos con regularidad? (pausa)
- ¿Guardo el domingo y los días de precepto? (pausa)
- ¿Cumplo mis compromisos como miembro de mi comunidad de fe? (pausa)
- ¿Cuál es mi actitud con respecto al sacramento de la reconciliación? (pausa)
- ¿He tratado de crecer en mi vida espiritual mediante la oración y la lectura de la palabra de Dios? (pausa)
- ¿Confío en la bondad y la providencia de Dios, aun en tiempos de crisis y de duda? (pausa)

Ministro #2:

- ¿Respeto mi propio cuerpo como don de Dios? (pausa)
- ¿Controlo mis vicios, incluso el abuso de la comida y la bebida? (pausa)
- ¿Le he dado un buen uso a los dones que Dios me ha dado? (pausa)
- ¿Trabajo duramente y demasiado? ¿Descuido mi familia y mi salud? (pausa)
- ¿He actuado con pereza dándole demasiado tiempo al ocio y al entretenimiento? (pausa)

Ministro #1:

- ¿He contribuido en mi hogar al bienestar y a la felicidad de mi familia?
- ¿Soy paciente? ¿Soy cariñoso? (pausa)
- ¿Trato a mi padre y a mi madre con respecto? (pausa)
- ¿Me enojo con las personas que amo? (pausa)
- ¿He sido fiel en mis relaciones? (pausa)

Ministro #2:

¿He tratado de imponer mi voluntad sobre otras personas sin respetar su libertad y sus derechos? (pausa)

¿Soy intolerante con las ideas de otras personas o descuido las necesidades de los demás? (pausa)

¿He perpetuado el racismo, los prejuicios y estereotipos? (pausa)

¿Daño la reputación de otras personas con el chisme e inventando historias? (pausa)

¿Trato con respeto a las personas discapacitadas? (pausa)

Ministro #1:

¿Comparto mis recursos con los menos afortunados? ¿Respaldo con dinero a mi iglesia y otras caridades? (pausa)

¿He ignorado a los pobres que tenemos entre nosotros? (pausa)

¿Me he consentido con lecturas, conversaciones o entretenimientos contrarios a la decencia cristiana y al respeto por la vida humana? (pausa)

¿Uso sabiamente los recursos de la tierra? (pausa)

¿Compro mucho de lo que no necesito? (pausa)

Ministro #2:

¿Temo en ciertas circunstancias actuar de una manera cristiana? ¿Tengo miedo de lo que piensen los demás? (pausa)

¿He aceptado el sufrimiento como un compartir el sufrimiento de Cristo? (pausa)

¿Es la esperanza en la vida eterna lo que inspira todo lo que hago? (pausa)

¿Deseo de corazón librarme del pecado, recurrir de nuevo a Dios y hacer la resolución de comenzar de nuevo? (pausa)

VÉASE A CONTINUACIÓN LA LITURGIA DEL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN
con la recitación de la confesión general.

EXAMEN DE CONCIENCIA: OPCIÓN B

Véase a continuación la Opción B del examen de conciencia. También se pueden usar dos lectores de manera alterna. Permítase un breve momento de silencio entre una pregunta y otra.

Sacerdote Celebrante: El siguiente examen de conciencia está basado en el Confiteor.
Por favor reflexionen en silencio en cada parte que se lea.

YO CONFIESO ANTE DIOS TODOPODEROSO

- ¿Deseo de corazón estar libre de pecado y recurrir de nuevo a Dios?
- ¿Busco una relación más íntima con Dios en este sacramento de la reconciliación?

Y ANTE USTEDES, HERMANOS,

- ¿Amo genuinamente a mi familia y amistades, a mis vecinos y compañeros de trabajo o de la escuela?
- ¿He contribuido al bienestar y la felicidad de las otras personas en mi hogar?
- ¿Estoy consciente de mi solidaridad global con aquellos que sufren y mueren en otras partes del mundo?
- ¿Tengo la determinación de buscar la paz y la justicia para todas las personas?

QUE HE PECADO MUCHO

- ¿Culpo a otras personas de mis faltas o de los infortunios que me acaecen?
- ¿Acepto responsabilidad por los compromisos que he hecho con otras personas – con mi cónyuge, mis padres, mis hijos, mi parroquia?
- ¿Acepto que tengo el poder para cambiar los males de la sociedad?

DE PENSAMIENTO, PALABRA,

- ¿He albergado pensamientos malos contra alguna otra persona?
- ¿Ha sido afectado mi juicio o mi comportamiento por mis adicciones?
- ¿Me han impedido mis temores y prejuicios hablar a favor de los pobres, de los que no han nacido y de las personas de otra raza?
- ¿He herido con mis palabras a otras personas? ¿Les he causado daño con mi silencio?

OBRA

- ¿Trato siempre de ser el centro de toda atención? ¿He impuesto mi voluntad sobre otras personas sin respetar sus necesidades y su libertad?
- ¿Me concentro en mis propias necesidades por encima de las necesidades de los demás?
- ¿Tengo obsesión por mantener un cuerpo perfecto, ganar más dinero y adquirir lo último de la tecnología?
- ¿Necesito siempre controlar a todas las personas en toda situación?
- ¿Trabajo más de lo necesario en detrimento de mi salud mental y física?

Y OMISIÓN

- ¿He descuidado mis responsabilidades para con mi familia?
- ¿He descuidado mi salud?
- ¿He descuidado mi oración y mi fe?
- ¿Uso sabiamente los recursos de la tierra?

POR MI CULPA, POR MI CULPA, POR MI GRAN CULPA,

- ¿Reconozco mis propios pecados?
- ¿Impide mi amor propio o mi santurronería ver mis propios errores?
- ¿Culpo a otras personas de mis relaciones rotas?

POR ESO RUEGO A SANTA MARÍA, SIEMPRE VIRGEN, A LOS ÁNGELES, A LOS SANTOS

- ¿Valoro el gran don de la Eucaristía?
- ¿Rindo culto a Dios con mi comunidad cada domingo?
- ¿Reflexiono a menudo acerca de lo que Dios me está llamando a hacer?

Y A USTEDES, HERMANOS,

- ¿Soy tan independiente que rehúso pedir ayuda o no dejo que me ayuden?
- ¿Apoyo y defiendo a otros miembros de mi familia?
- ¿Le doy oportunidad a los demás de que compartan sus dones y talentos?
- ¿Trato a otras personas, que me dan servicio o que trabajan conmigo, con la dignidad que merecen como seres humanos?

QUE INTERCEDAN POR MÍ ANTE DIOS, NUESTRO SEÑOR.

- ¿Prometo oraciones por otras personas o por alguna situación y después no cumplo?
- ¿Me acuerdo de rezar por otras personas de mi parroquia, especialmente las que se preparan para recibir los sacramentos?
- ¿Rezo por los vivos y por los difuntos?

A CONTINUACIÓN LA LITURGIA DEL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN con la recitación de la confesión general.



LITURGIA DEL SACRAMENTO

RECITACIÓN DE LA CONFESIÓN GENERAL

Sacerdote Celebrante: Hermanos y hermanas,
Dios Padre es clemente y bondadoso,
por eso reconocemos nuestros pecados
con la esperanza de recibir su perdón misericordioso.

Todos: Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante ustedes, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso rugeo a santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a ustedes, hermanos,
que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

ORACIÓN LITÁNICA DE ARREPENTIMIENTO

Sacerdote Celebrante: Pidamos humildemente a Dios misericordioso,
que purifica los corazones
de quienes se confiesan pecadores
y libra de las ataduras del mal
a quienes se acusan de sus pecados,
que conceda el perdón a los culpables
y cure sus heridas.

Ministro: La respuesta a la letanía es: “Señor, ten piedad”.

Ministro: Tú que has sido enviado con una buena nueva para los pobres
y para sanar a los contritos de corazón.

Todos: Señor, ten piedad.

Ministro: Tú que has venido a llamar no sólo a los justos, sino también a los
pecadores.

Todos: Señor, ten piedad.

Ministro: Tú que perdonaste los muchos pecados de la mujer que te demostró
gran amor.

Todos: Señor, ten piedad.

Continúa →

Ministro: Tú que no rehuiste la compañía de marginados y pecadores.
Todos: Señor, ten piedad.

Ministro: Tú que cargaste sobre tus hombros a la oveja perdida.
Todos: Señor, ten piedad.

Ministro: Tú que prometiste el paraíso al buen ladrón.
Todos: Señor, ten piedad.

Ministro: Tú que no condenaste a la mujer adúltera, sino que la perdonaste y le diste tu paz.
Todos: Señor, ten piedad.

Ministro: Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros.
Todos: Señor, ten piedad.

ORACIÓN DOMINICAL

Sacerdote Celebrante: Ahora, como el mismo Cristo nos mandó, oremos todos juntos al Padre, para que, perdonándonos las ofensas unos a otros, nos perdone él nuestros pecados.

Todos: Padre nuestro . . .

ORACIÓN CONCLUSIVA

Sacerdote Celebrante: Oh Dios, que has dispuesto los auxilios que necesita nuestra debilidad mediante el ministerio de la Iglesia, concede a los que en presencia de tu Iglesia se han declarado pecadores recibir con alegría y mantener con una vida santa los frutos de tu perdón.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

CONFESIÓN Y ABSOLUCIÓN INDIVIDUAL

El sacerdote celebrante u otro ministro puede señalarle a la asamblea los lugares donde estarán los confesores. En breves palabras se debe explicar cómo se realizará la confesión individual. Se debe invitar a las personas a que acepten hacer uno de los sacrificios que se sugieren en la página 19 de este folleto o el confesor le puede dar una penitencia apropiada a la persona.

Si hubiese un rito de conclusión se le debe indicar a la asamblea permanecer en la iglesia.

Una música instrumental pudiera tocarse durante este tiempo.

[ACCIÓN DE GRACIAS POR LA MISERICORDIA DE DIOS]

Si se ha invitado a la asamblea a permanecer en la iglesia para tener una conclusión común de la celebración, sería apropiado que juntos canten un salmo, o un canto o letanía reconociendo el poder y la misericordia de Dios; por ejemplo, el Cántico de María (Lucas 1, 46-55) o el salmo 136, 1-9. 13-14. 16. 25-26. Los siguientes textos bíblicos también se sugieren:

Salmo 28, 6-7	Salmo 145, 1-21
Salmo 32, 1-7, 10-11	Salmo 146, 2-10
Salmo 54	Isaías 12, 1b-6
Salmo 66	Isaías 61, 10-11
Salmo 95	Jeremías 31, 10-14
Salmo 98, 1-9	Daniel 3, 52-57
Salmo 100, 1-5	Efesios 1, 3-10
Salmo 103, 1-4, 8-18	Apocalipsis 15, 3-4

[ORACIÓN FINAL DE ACCIÓN DE GRACIAS]

Sacerdote Celebrante: Dios omnipotente,
creador y soberano de tu Reino de luz,
tú enviaste tu Hijo al mundo,
para destruir con su pasión el pecado y la muerte,
y para devolvernos con su resurrección
la vida y la alegría.
Tú has derramado el Espíritu Santo
en nuestros corazones, para hacernos herederos tuyos;
tú nos renuevas constantemente
con los sacramentos de salvación,
para liberarnos de la servidumbre del pecado
y transformarnos, de día en día,
en una imagen cada vez más perfecta de tu Hijo amado.
Te damos gracias por las maravillas de tu misericordia
y te alabamos con toda la Iglesia,
cantando para ti un cántico nuevo
con nuestros labios, nuestro corazón y nuestras obras.
A ti la gloria, por Cristo en el Espíritu Santo,
ahora y por siempre.

Todos: Amén.

Continúa →

RITO DE CONCLUSIÓN

BENDICIÓN

Sacerdote Celebrante: Que Dios, Padre misericordioso,
les conceda a todos ustedes, el gozo de volver a la casa paterna.

Todos: Amén.

Sacerdote Celebrante: Que Cristo redentor, modelo de oración y vida,
los guíe a la auténtica conversión del corazón.

Todos: Amén.

Sacerdote Celebrante: Que el Espíritu de sabiduría y de fortaleza
los sostenga en la lucha contra el mal,
y les muestre el camino del amor y de la paz.

Todos: Amén.

Sacerdote Celebrante: Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ✠, y Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Todos: Amén.

DESPEDIDA

Sacerdote Celebrante: El Señor los ha liberado de las ataduras del mal. Vayan en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE SALIDA

Véase sugerencias en la pág. 20

Lectura del libro del profeta Isaías

Esto dice el Señor:

El ayuno que yo quiero de ti es éste:
que rompas las cadenas injustas
y levantes los yugos opresores;
que liberes a los oprimidos
y rompas todos los yugos;
que compartas tu pan con el hambriento
y abras tu casa al pobre sin techo;
que vistas al desnudo
y no des tu espalda a tu propio hermano.
Entonces surgirá la luz como la aurora
y cicatrizarán de prisa tus heridas;
te abrirá camino la justicia
y la gloria del Señor cerrará tu marcha.
Entonces clamarás al Señor y te responderá;
lo llamarás y te dirá: ‘Aquí estoy’ ”.
Cuando renuncies a oprimir a los demás
y destierres de ti el gesto amenazador y la palabra ofensiva;
cuando compartas tu pan con el hambriento
y sacies la necesidad del humillado,
brillará tu luz en las tinieblas
y tu oscuridad será como el mediodía.
El Señor te dará reposo permanente;
en el desierto saciará tu hambre y dará vigor a tu cuerpo;
serás como un huerto bien regado,
como un manantial cuyas aguas no se agotan.

Palabra de Dios.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo

Querido hermano:

Ciertamente la religión es el gran negocio,
pero sólo para aquel que se conforma con lo que tiene,
pues nada hemos traído a este mundo
y nada podremos llevarnos de él.

Por eso, teniendo con qué alimentarnos y con qué vestirnos
nos damos por satisfechos.

Los que a toda costa quieren hacerse ricos, sucumben a la tentación,
caen en las redes del demonio y en muchos afanes inútiles y funestos,
que hunden a los hombres en la ruina y en la perdición.

Porque la raíz de todos los males es el afán del dinero,
y algunos, por dejarse llevar de él, se han desviado de la fe
y se han visto agobiados por muchas tribulaciones.

Tú, en cambio, como hombre de Dios, evita todo eso
y lleva una vida de rectitud, piedad, fe,
amor, paciencia y mansedumbre.

A los ricos de este mundo, recomiéndales que no sean orgullosos.
Que no pongan su confianza en la inseguridad de las riquezas,
sino en Dios,
que nos provee de todas las cosas en abundancia
a fin de que las disfrutemos.

Que practiquen el bien, que sean ricos en buenas obras,
que den con generosidad y sepan compartir sus riquezas.

Así adquirirán para el futuro un tesoro
que les permitirá alcanzar la verdadera Vida.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Lucas 16, 19-31

✠ **Lectura del santo Evangelio según san Lucas**

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos:

“Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y telas finas y banqueteaba espléndidamente cada día.

Y un mendigo, llamado Lázaro, yacía a la entrada de su casa, cubierto de llagas y ansiando llenarse con las sobras que caían de la mesa del rico.

Y hasta los perros se acercaban a lamerle las llagas.

Sucedió, pues, que murió el mendigo y los ángeles lo llevaron al seno de Abraham.

Murió también el rico y lo enterraron. Estaba éste en el lugar de castigo, en medio de tormentos, cuando levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro junto a él.

Entonces gritó: ‘Padre Abraham, ten piedad de mí.

Manda a Lázaro que moje en agua la punta de su dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas’.

Pero Abraham le contestó: ‘Hijo, recuerda que en tu vida recibiste bienes y Lázaro, en cambio, males.

Por eso él goza ahora de consuelo,

mientras que tú sufres tormentos. Además, entre ustedes y nosotros se abre un abismo inmenso, que nadie puede cruzar, ni hacia allá ni hacia acá’.

El rico insistió: ‘Te ruego, entonces, padre Abraham, que mandes a Lázaro a mi casa, pues me quedan allá cinco hermanos, para que les advierta y no acaben también ellos en este lugar de tormentos’.

Abraham le dijo: ‘Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen’.

Pero el rico replicó: ‘No, padre Abraham. Si un muerto va a decírselo, entonces sí se arrepentirán’.

Abraham repuso: ‘Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso, ni aunque resucite un muerto.’ ”

Palabra del Señor.

CELEBRACIÓN DE LA PENITENCIA: LECTURAS ALTERNATIVAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Dt. 4, 1. 5-9	Escucha los mandatos y preceptos, para que los pongas en práctica
Isaías 25, 6-10a	Nuestro Dios nos salvará
Isaías 40, 1-11	Dios consuela a su pueblo
Isaías 53, 1-7, 10-12	Él cargó con las iniquidades de todos nosotros
Isaías 54, 1-10	Te vuelve a llamar el Señor
Jeremías 7, 21-26	Escuchen mi voz, y yo seré su Dios y ustedes serán mi pueblo
Ezequiel 36, 23-28	Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo
Oseas 14, 2-10	Arrepiéntanse y acérquense al Señor
Sofonías 3, 14-18a	El Señor ha levantado su sentencia contra ti

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 19	Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna
Salmo 27	El Señor es mi luz y mi salvación
Salmo 30	Te alabaré, Señor, pues me salvaste de la muerte
Salmo 51	Por tu inmensa compasión, Señor, apiádate de mí
Salmo 85	Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos al Salvador
Salmo 95	Señor, que no seamos sordos a tu voz
Salmo 103	El Señor es compasivo y misericordioso
Salmo 119	Dichoso el que cumple la voluntad del Señor

NUEVO TESTAMENTO

Romanos 6, 2-14	Considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús
2 corintios 5, 17-21	Dios nos reconcilió consigo por medio de Cristo
Efesios 1, 3-10	Por Cristo hemos recibido la redención, el perdón de los pecados
Efesios 2, 1-10	Dios muestra por medio de Cristo la incomparable riqueza de su bondad
Efesios 4, 22-32	Perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo
Filipenses 1, 4-11	Llegarán limpios e irreprochables al día de la venida de Cristo
Filipenses 4, 4-9	No se inquieten por nada
1 Tesalonicenses 3, 12 - 4:2	Que el Señor conserve sus corazones irreprochables hasta el día que venga nuestro Señor Jesús
Santiago 1, 22-27	Pongan en práctica esa palabra y no se limiten a escucharla
1 Juan 1, 5-2:2	Jesús se ofreció como víctima de expiación por nuestros pecados

EVANGELIO

Mateo 4, 1-11	No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios
Mateo 7, 21. 24-27	El que escucha estas palabras mías...su casa sobre roca
Mateo 9, 9-13	No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores
Mateo 18, 12-14	El pastor busca la oveja perdida
Marcos 12, 28-34	El primero de todos los mandamientos
Lucas 7, 36-50	Al que poco se le perdona, poco ama
Lucas 18, 9-14	Dios mío, apiádate de mí, que soy un pecador
Lucas 23, 33-43	(El buen ladrón) Hoy estarás conmigo en el paraíso
Juan 5, 17-30	Quien escucha mi palabra y cree en el que me envió, tiene vida eterna
Juan 12, 23-33	Esa voz no ha venido por mí, sino por ustedes
Juan 15, 9-14	Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor
Juan 20, 19-23	Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados

EJEMPLOS DE SACRIFICIOS CUARESMALES

Se puede escoger uno de los siguientes sacrificios como aceptación de la misericordia de Dios.

✠ SUGERENCIAS DE SACRIFICIOS PARA PERSONAS ADULTAS ✠

- Usa el salmo 32, 51, 95, 103 ó 130 para orar y reflexionar sobre su significado en tu vida.
- Llama a alguna persona enferma o que se encuentra sola. Planea una visita y llévale comida.
- Dedica una hora de oración durante la semana próxima para orar por las víctimas de la guerra o de alguno otro acto criminal.
- Haz el compromiso de llevar alimentos para la despensa de tu parroquia.
- Piensa en algo que tienes el hábito de comer o beber y que es dañino para tu salud. Elimínalo de tu régimen alimenticio y dona el dinero a un comedor comunitario.
- Identifica a una persona que hayas ofendido de palabra y reza por ella todos los días durante una semana.
- Medita en una de las siguientes lecturas cuaresmales para el Año A:

Romanos 5, 12-19	Juan 4, 5-42
2 Timoteo 1, 8b-10	Efesios 5, 8-14
Mateo 17, 1-9	Romanos 8, 8-11
Romanos 5, 1-2. 5-8	Mateo 6, 1-6. 16-18

✠ SUGERENCIAS DE SACRIFICIOS PARA LA JUVENTUD ✠

- No veas la tele o deja los videojuegos por una noche. En vez, lee la biblia o un texto religioso.
- Trata de hacer contacto con una persona compañera de clase que parece sentirse aislada y anima a otro de tus compañeros a hacer lo mismo. Acompaña a esa persona durante la hora de comida de la escuela.
- Dona a los pobres tus ganancias de cuidar niños.
- Lava los platos o pon la mesa durante una semana entera, sin que te lo pidan.
- Dona el dinero que hubieras gastado en comida, música o juegos a un albergue local.
- Haz una cesta de Pascua para un compañero de clase con quien no te llevas bien.

SUGERENCIAS MUSICALES – CUARESMA 2020

HIMNARIO

A ti levanto mis ojos	Miguel Manzano
Ama a tu Señor	A. Valverde
Con estas cenizas, Señor/Perdona a tu Pueblo	Lourdes C. Montgomery
Con la cruz	Pedro Rubalcava
Dios no quiere la muerte	Cesáreo Gabaraín
El amor nos unió	Carlos Rosas
Espero en ti, Señor	Santiago Fernández
Las aguas de Siloé	Alfredo A. Morales
Lavaré mis ojos	Roger Hernández
Límpieme, Señor	Peggy Contreras
Misericordia, Señor	Joaquín Madurga
Oh cruz, te adoramos	Joaquín Madurga
Perdón, oh Dios mío	Tradicional
Perdón, Señor	Cesáreo Gabaraín
Perdón, Señor	Juan A. Espinosa
Perdona a tu pueblo	Bernardo Velado
Perdóname, Señor	José Ysidro López
Piedad de mí	Santiago Fernández
Por la cruz a la luz	Cesáreo Gabaraín
Que nuestro único orgullo	Lourdes Montgomery
Un mandamiento nuevo	Tradicional

LITANÍAS/CANTO LLANO

Escúchanos, Señor/Attende Domine

Todos los cantos anteriores están publicados por OCP en el himnario Flor y Canto, tercera edición.